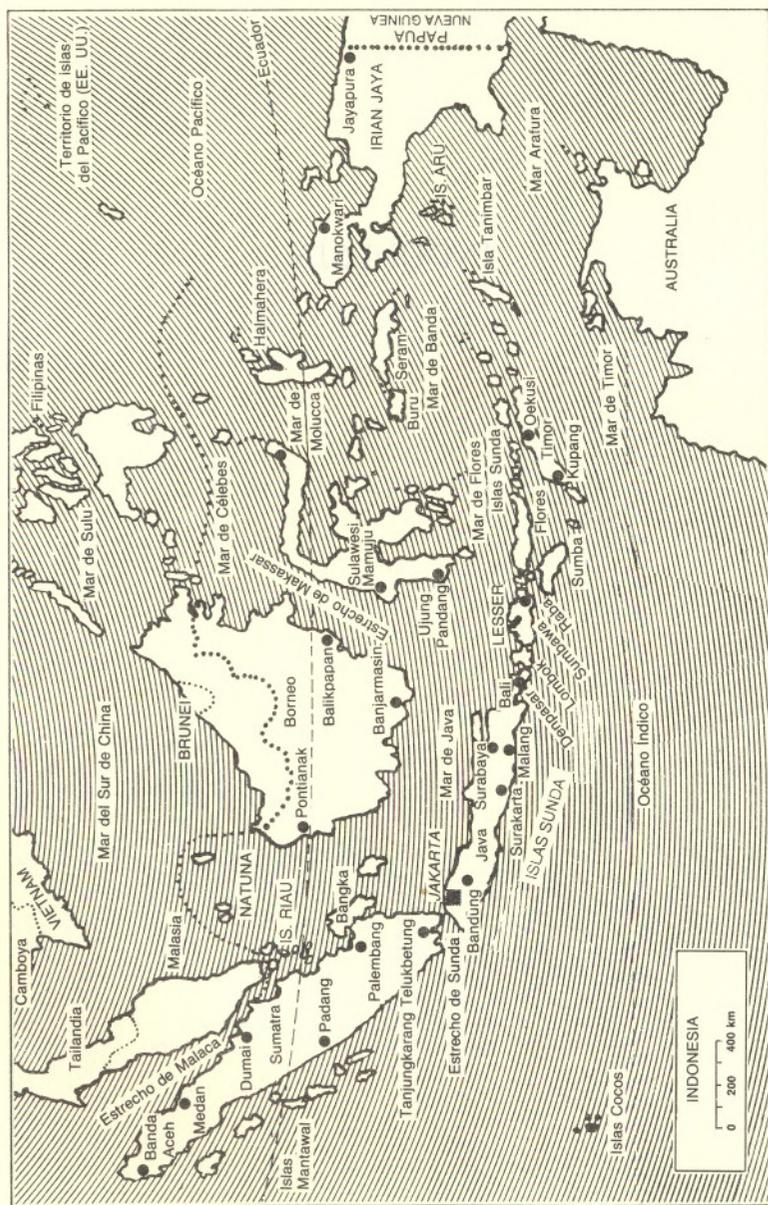


INDONESIA



INDONESIA

GABRIELA URANGA
Universidad Iberoamericana

POLÍTICA

Reelección de Suharto y elección del vicepresidente

Siguiendo el estilo de la democracia indonesia, sin muestras de disenso significativas, por consenso más que por votación y sin ningún oponente, Suharto resultó reelecto presidente en marzo de 1993 para un sexto periodo consecutivo de cinco años. Esto es, al final del presente mandato Suharto cumplirá 30 años de gobierno ininterrumpido, lo cual lo convierte en el gobernante con más años en el poder en la región. A su favor está el innegable progreso económico general del país y la estabilidad social que lo ha favorecido, aunque se haya tenido que recurrir en ocasiones al uso de la fuerza para mantenerla. Pero también ha contribuido a su sostenimiento en el poder el autoritarismo del régimen, la falta de libertad política, el control paternalista de la sociedad y la subsecuente despolitización de la mayor parte de la población.

Dado que dos terceras partes de los mil miembros que integran la Asamblea Consultiva del Pueblo (Majelis Permusyawaratan Rakyat, MPR) —el órgano de más alta investidura del Estado encargado de designar al presidente— son controladas por Suharto, los resultados no sorprendieron a nadie.¹

Aunque hubo intentos de democratizar las elecciones, presentando otro candidato, aquéllos fueron acallados con relativa facilidad. El

¹ El presidente en Indonesia no es elegido por votación directa, sino que es nombrado por la MPR. Ésta se integra el año anterior a la designación del presidente por votación directa (400 miembros), y los 600 restantes por designación de éste y de las fuerzas armadas.

Partido Democrático Indonesio (Partai Demokrasi Indonesia, PDI), uno de los tres partidos políticos existentes en el país, que representa fundamentalmente los intereses cristianos y nacionalistas y que se había caracterizado por sus críticas abiertas al régimen político, intentó presentar un candidato a la presidencia. Guruh Sukarnoputra, el hijo más joven de Sukarno —el fundador del Estado indonesio independiente—, de 40 años de edad, aceptó la candidatura a la presidencia por parte del PDI y empezó una campaña pública a principios de enero.

Después de que el 5 de enero la Procuraduría General inició una investigación del presidente y del secretario general del PDI por agresión en contra de dos antiguos miembros de este partido y después de una sesión a puerta cerrada que duró tres días, el 13 de enero el PDI dio a conocer públicamente su apoyo a Suharto para el Ejecutivo y, al mismo tiempo, en forma nada convencional, presentó su nominación del general Try Sutrisno comandante en jefe de las fuerzas armadas, para la vicepresidencia.

El apoyo del PDI al presidente Suharto desató críticas y manifestaciones por parte de grupos de estudiantes, quienes se sintieron traicionados por el cambio repentino en la política del partido. En las elecciones generales de junio de 1992, el PDI había demandado valientemente un cambio del sistema político y del presidente. No obstante, después de las presiones ejercidas por el gobierno sobre el partido, Nico Daryanto, secretario general del PDI, negó que alguna vez su partido hubiera pedido el fin del mandato de Suharto, atribuyendo esta confusión a las tergiversaciones de la prensa. Asimismo, reconoció que el cambio de la política en Indonesia tenía que ser más lento.

En el ambiente de la política indonesia, dominado por el paternalismo del gobernante y el sentido de respeto javanés hacia las figuras que se encuentran en la cumbre, la propuesta de un candidato de oposición a la presidencia fue considerado por gran parte de la élite política no sólo como una falta de respeto al presidente Suharto, sino como un desacato al concepto de "democracia por consenso", expresado en *pancasila* —los cinco principios en los que se fundamenta la ideología nacional—,² y que conducirían a la estigmatizada votación, considerada la antítesis de la armonía.

En cuanto a los otros dos partidos y el ejército, ya habían apoyado la reelección de Suharto, a lo cual él había accedido, siguiendo la tra-

² Los cinco principios del *pancasila* son nacionalismo, humanismo, democracia por consenso, justicia social y creencia en Dios.

dición de un rechazo inicial, como muestra de cortesía muy javanesa. El Partido del Desarrollo Unido (Partai Persatuan Pembangunan, PPP), que agrupa diversas tendencias musulmanas, fue el primero en nominar a Suharto como su candidato, en abril de 1992, adelantándose incluso a la nominación del otro partido, el oficial Golkar y de los militares, que lo hicieron en octubre. Esto obedece en parte al apoyo que los grupos musulmanes han recibido de Suharto en años recientes.

La elección del vicepresidente resulta más interesante a causa de que, a diferencia de la reelección de Suharto, encierra alguna sorpresa. Las especulaciones de que Bacharudin Jusuf Habibie, ministro de Investigación y Tecnología, y gran promotor de la comunidad musulmana, sería el vicepresidente para el mandato que se inició en marzo de 1993 resultaron fallidas. En cambio, resultó electo Try Sutrisno, antiguo comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Se han dado diversas razones del retiro de B.J. Habibie como aspirante a la vicepresidencia, principalmente su falta de tacto al declarar abiertamente su deseo de llegar a ese puesto y sus grandes posibilidades de obtenerlo por su cercanía al presidente Suharto, afirmaciones que chocaron con la tradicional humildad javanesa (por cierto, B. J. Habibie es de Sulawesi), así como por los recientes brotes de intolerancia y violencia musulmanas.

Try Sutrisno, como ya se mencionó, fue nominado primeramente por el PDI, el 13 de enero. Un mes después, el 12 de febrero, las fuerzas armadas lo siguieron, y el 14 de febrero hizo lo mismo el PPP. Posteriormente, el presidente del Golkar, el general Wahono, declaró que el candidato de su partido sería el mismo que el de las fuerzas armadas. Y a causa de la lealtad de Wahono hacia Suharto, se dedujo que la elección de Sutrisno para la vicepresidencia tenía todo el apoyo de Suharto, quien da la última palabra. El 17 de febrero Try Sutrisno renunció a las fuerzas armadas, y, como único candidato, resultó electo para ocupar el puesto.

La singularidad de esta nominación con respecto a las anteriores es que los partidos y el ejército escogieron a su candidato antes de que el presidente lo hubiera anunciado. Aunque la presión ejercida sobre el PDI deja entrever que Sutrisno era un candidato del gusto de Suharto, el ejército apostó a éste, siendo su representante, en un afán de reafirmar su independencia, y con el cual podía consolidar su poder y al mismo tiempo erigir un bastión contra la creciente fuerza de los grupos musulmanes. El vicepresidente anterior, el general Sudharmono, no había sido del agrado del ejército, a causa de sus

intentos, siendo secretario militar de Suharto, de reducir la influencia política y la fuerza financiera de aquél. El mismo Sutrisno, entre otros, había tratado de persuadir a Suharto de que no lo destinara a la vicepresidencia, e incluso llegó a haber discursos violentos contra Sudharmono en sesiones de la MPR, los cuales fueron aplacados rápidamente, con lo que se impidió todo intento de oposición a su nominación.

Aunque la vicepresidencia no ha tenido importancia en el gobierno de Suharto, siendo un puesto gris ocupado por personas fieles al presidente, que únicamente cumplen sus órdenes y adjudican o retiran concesiones y otorgan prebendas, la colocación de Sutrisno en la vicepresidencia puede significar un contrapeso en la balanza de fuerzas políticas hábilmente manipuladas por Suharto y que deja complacidas a las fuerzas armadas, que han venido perdiendo poder a lo largo del llamado Nuevo Orden, el régimen implantado por Suharto. Esto es, ante la creciente oposición de figuras clave del ejército a las continuas reelecciones de Suharto y a la sujeción del resto de las fuerzas políticas, incluidas las fuerzas armadas, y ante el creciente apoyo que Suharto ha otorgado a los musulmanes y principalmente a grupos cercanos a él, entre ellos amigos chinos y parientes, los cuales han acaparado negocios que antes estaban en manos de oficiales del ejército, la designación de Sutrisno alivia las inconformidades del ejército, sin que represente una amenaza de la revitalización del poder de éste.

Try Sutrisno no se distingue por ser una persona brillante ni por ser un político enérgico; pero fue asistente de Suharto de 1974 a 1978 y se dice que ha sido fiel al presidente. Además, por sus características, es aceptado por todos los grupos del Parlamento y por los principales grupos de interés: es musulmán, en un país donde 88% de la población es musulmana; es de Java, requisito muy recomendable para ocupar un puesto alto en la política, dada la gran centralización del sistema y dado el predominio de la isla sobre el resto del país, y, además, no se identifica con ninguna de las dos facciones de la política económica del país: los llamados tecnócratas, que defienden el comercio libre, y los denominados economistas nacionalistas, que desean una economía más protegida.

No obstante, la elección de Sutrisno ha sido criticada por la impresión negativa que dejó en la opinión internacional con motivo de los acontecimientos acaecidos en Timor Oriental en noviembre de 1991. Las agresiones del ejército contra los manifestantes en Dili, Timor

Oriental, en que murieron alrededor de 100 personas, sucedieron cuando Sutrisno era comandante en jefe de las fuerzas armadas, quien, además, con bastante poco tacto, declaró que "es necesario disparar sobre los que no se someten a los lineamientos oficiales. ABRI (las fuerzas armadas) está decidido a eliminar a aquellos que perturben la estabilidad".

Sin embargo, a través de sus largos años en el poder, el presidente Suharto sabe que es más importante conservar el equilibrio de fuerzas internas que complacer a la opinión pública internacional. Cuestiones como los derechos humanos, a pesar de las crecientes presiones ejercidas contra Indonesia en este sentido, pasan a ocupar un segundo plano en la escena internacional cuando se cede un poco y se presenta una imagen superficial más positiva y se ofrecen a cambio oportunidades económicas atractivas. Y precisamente con motivo de las matanzas de Timor Oriental se dio un ejemplo más de esto.³

Integración del nuevo gabinete

Pero aún más interesante que la elección del vicepresidente resulta el nombramiento de los miembros del nuevo gabinete, ya que permite atisbar ciertas orientaciones que puede tomar la política durante los próximos cinco años.

A solo una semana de su reelección, el 11 de marzo, Suharto dio a conocer los miembros que conformarían su gabinete para el presente mandato. El actual gabinete resulta novedoso en diversos sentidos que pueden tener marcadas repercusiones en la política. En primer lugar está el retiro de ministros con muchos años de servicio y que se han considerado elementos clave en la dirección de la política económica del país. En segundo, resalta el nombramiento de personas jóvenes, relativamente inexpertas y con una orientación en relación con la economía opuesta a las tradicionales tendencias de los ministros. También es de notarse el aumento de musulmanes y de civiles frente a católicos y militares.

El nuevo gabinete, conocido como el Sexto Gabinete del Desarrollo, está compuesto, al igual que el anterior, por 41 miembros. Fue-

³ Para el desenlace de las presiones internacionales sobre este acontecimiento durante 1992, véase *Asia Pacífico 1993*, pp. 163-166.

ron retirados 22 miembros del gabinete precedente, entre ellos el ministro para el ambiente, Emil Salim, que desempeñaba el mismo cargo desde 1968, y el ministro para las cooperativas, Bustarin Arifin, en el puesto desde 1978. Asimismo, el ministro de defensa, el general Benny Murdani, que tenía una gran influencia, pero que había criticado el sistema político, no fue reconfirmado en su puesto. Los miembros del equipo económico fueron todos remplazados: el ministro de Coordinación de Asuntos Económicos, el de Finanzas, el ministro adjunto de Finanzas, el de Trabajo, el director del Banco Central y el jefe de la Agencia Nacional de Planificación.

En cambio, cuatro puestos del gabinete fueron para personas de la facción de B. J. Habibie, quien, además, conservó su puesto como ministro de Investigación y Desarrollo, el cual desempeña desde 1978. Los ministerios de Educación, Comercio, Transporte y Salud fueron para miembros de la Asociación de Intelectuales Musulmanes Indonesios (Ikatan Cendekiawan Muslim Indonesia, ICMI), fundada por Habibie en 1990.

Ante el retiro de ministros con largos años en sus puestos y el nombramiento de ministros más jóvenes, entre ellos los integrantes del nuevo equipo económico, no resulta descabellado pensar que Suharto está preparando el terreno para su propio retiro y se está deshaciendo de las personas demasiado arraigadas en el poder y con posibilidades de contender por el Ejecutivo en cuanto se presente la ocasión.

Por otro lado, los nuevos ministros económicos ya no pertenecen a la tradicional corriente de tecnócratas que han guiado la economía a lo largo del Nuevo Orden, sino que se identifican con los llamados tecnólogos o economistas nacionalistas. Conocidos también como "la mafia de Berkeley", por haber realizado la mayoría de ellos sus estudios en tal universidad, los tecnócratas son partidarios de la apertura comercial, de la desregulación, de un presupuesto equilibrado y de una economía orientada a las exportaciones apoyada en la mano de obra barata. Los denominados tecnólogos, generalmente con estudios en Alemania o en Japón, en cambio, favorecen el desarrollo y la inversión en alta tecnología y en industrias estratégicas, protegidas de la competencia internacional. El representante más influyente de esta corriente es B. J. Habibie, quien, según parece, ha ejercido una gran influencia sobre Suharto.

El hecho de que los nuevos ministros económicos pertenezcan al denominado grupo de tecnólogos ha desencadenado especulaciones sobre el cambio de rumbo de la política económica del país, con el

consecuente abandono o por lo menos con la disminución del énfasis en algunas de las medidas seguidas hasta hoy en día.

No obstante, a principios de abril el presidente Suharto nombró consejeros económicos suyos a Widjojo Nitisastro y Ali Wardhana, destacados representantes de los tecnócratas que han desempeñado puestos ministeriales en mandatos previos y que muy probablemente continuarán teniendo considerable influencia en el gobierno. Asimismo, se nombró a tecnócratas en puestos muy influyentes, como Saleh Aliff, ministro de Coordinación de Asuntos Económicos y Financieros, y Soedradjad Djiwandono, presidente del Banco Central. Por esto no se pronostica un cambio drástico en el rumbo de la política económica, sino una mezcla de las dos corrientes representadas en el gabinete: tanto medidas desregulatorias como proteccionistas.

Otra de las características que destaca en el nuevo gabinete es el aumento de musulmanes, lo cual es coherente con la política de apoyo a este grupo promovida por Suharto y a su afán de equilibrar las fuerzas de poder. En el gabinete anterior ocho miembros eran cristianos; el nuevo solamente cuenta con tres, con un hindú y con el resto musulmán. Y tres de los más prominentes tecnócratas retirados eran cristianos. Ya miembros de la ICMI se habían quejado en el pasado de la existencia de una representación desproporcionada por parte de los cristianos. Además, en el nuevo gabinete se aprecia una disminución de los miembros del ejército, que pasaron de once en el anterior a ocho en el actual, de los cuales sólo dos están en servicio activo. Sin embargo, como ya se mencionó, el nombramiento de Try Sutrisno en la vicepresidencia resarce en parte el debilitamiento a que ha sido sometido paulatinamente el ejército.

Postura respecto a musulmanes y chinos

La tendencia de apoyo a los grupos musulmanes no sólo continúa por parte de Suharto, sino que se ha visto reforzada durante 1993, con el gran apoyo que otorga al ministro Habibie, gran impulsor de este grupo. Después de haber peregrinado a La Meca en 1991, Suharto ha otorgado su apoyo a grupos musulmanes antes ignorados o incluso combatidos. Durante 1992 Suharto favoreció el establecimiento de la instrucción religiosa en las escuelas, de un banco musulmán, y destinó dinero para la construcción de mezquitas. Entre otras manifestaciones musulmanas apoyadas por el presidente Suharto está la crea-

ción, en 1990, de la Asociación de Intelectuales Musulmanes, como ya se dijo, fundada por Habibie, y que recientemente aceptó presidir Suharto mismo. La ICMI ha desarrollado una poderosa red de 40 mil miembros, entre los que se cuentan políticos, empleados públicos y oficiales del ejército.

Con el objeto de contrarrestar la influencia de las élites cristianas en la sociedad y de promover la condición socioeconómica y cultural de los ciudadanos musulmanes, la ICMI se ha abocado a la fundación de nuevas instituciones, tales como un instituto de investigación y un periódico. Aparentemente el organismo de investigación más influyente hasta ahora, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, está dominado por cristianos. Lo mismo sucede con los dos principales diarios de Indonesia, *Kompas* y *Suara Pembaruan*. Durante el transcurso del año, la ICMI apoyó la fundación del Centro de Estudios de Información y Desarrollo, así como el primer periódico musulmán existente en Indonesia, *Republika*.

El gran respaldo que el ministro Habibie recibe de Suharto se puede apreciar, además, en la actuación del primero en esferas que no son de su incumbencia. Tal es el caso de su intervención en la política de defensa, con la compra de 39 barcos de guerra alemanes, aparentemente sin haber consultado con las fuerzas armadas, y su viaje a Washington, en mayo de 1993, donde se entrevistó con el presidente Clinton con el propósito de conseguir una invitación para el presidente Suharto a la cumbre del Grupo de los Siete que se celebraría en Tokio en julio de 1993.

Para Habibie, es necesario dar mayor oportunidad de participación al talento indígena, rezagado en gran parte hasta ahora por el tipo de política económica seguida por el país, que ha beneficiado principalmente a los chinos y a los cristianos, y ha abierto una gran brecha entre éstos y la población indígena musulmana. A la noción de ascenso de la sociedad musulmana, concepto que ha sido adoptado por la política oficial, Habibie une el cambio de política económica, enfocada al desarrollo de la alta tecnología en algunas ramas de la economía, a las cuales deberán proteger durante un tiempo.

El giro dado por Suharto desde fines de 1989 en favor del islam y la fuerza que esta tendencia ha ido adquiriendo han provocado temores en algunos sectores de la población, principalmente por la posible agudización de tensiones entre musulmanes, cristianos y chinos. Algunos brotes de violencia entre musulmanes y cristianos que estallaron a fines de 1992 contribuyeron a atizar tales temores.

En el norte de Sumatra y en diversas partes de Java hubo enfrentamientos entre grupos musulmanes y cristianos. En ellos fueron atacadas algunas iglesias cristianas por comunidades musulmanas enfurecidas por la labor proselitista cristiana que, según consideraban, había sido muy agresiva.

Sorprendentemente, uno de los principales críticos del abandono de Suharto de una línea secular y de su inclinación hacia el islam ha sido Abdurrahman Wahid, presidente de la Nahdathul Ulama (NU), la asociación musulmana no política que cuenta con más miembros. Wahid ha llamado la atención públicamente, incluso se ha dirigido al propio presidente Suharto, sobre las consecuencias de intolerancia que este énfasis religioso puede acarrear. Otros han subrayado la influencia que el fundamentalismo musulmán podría adquirir en una sociedad tradicionalmente tolerante si se continúa apoyando el islam. No obstante, hasta ahora los brotes de intolerancia han sido escasos y dispersos, y los principales promotores del islam, entre ellos B. J. Habibie, no están interesados en la difusión de una cultura musulmana más pura, sino en el desarrollo de la comunidad musulmana mediante el otorgamiento de más oportunidades de participación en la sociedad. Además, en una sociedad tradicionalmente de creencias muy sincréticas, que ha profesado un islam muy abierto, es difícil que arraiguen tendencias fundamentalistas.

Entre las explicaciones más frecuentes que se dan para entender el apoyo de Suharto a los musulmanes está la de que el presidente necesitaba llenar el vacío que representaba la falta de respaldo de las fuerzas armadas a su régimen, y que con el otorgamiento de concesiones a la comunidad musulmana, el presidente obtendría un fuerte soporte, lo cual ya se ha empezado a ver. Pero existe otra posible explicación. Con el progreso económico sostenido que ha experimentado el país está surgiendo una clase media, buena parte de ella musulmana, que reclama, entre otras cosas, mayores oportunidades de participación en la vida política y más libertad. Ante esto, y ante los posibles brotes musulmanes de disidencia, Suharto decidió encauzar esta corriente y convertirla en un apoyo para su gobierno. De ahí su respaldo a la fundación de asociaciones del tipo de la ICMI, que pueden transformarse en fuente de ataques peligrosos a su sistema si no son encauzadas adecuadamente. Por cierto, Wahid, el líder de la NU, siempre se ha negado a pertenecer a la ICMI, a pesar de haber sido invitado, por considerar que está demasiado manipulada por el gobierno.

Y al mismo tiempo que se ha otorgado apoyo a la comunidad musulmana, se ha empezado a criticar a los grupos de ascendencia china. Detrás del ataque inicial a las personas de origen chino estaba la retórica de la equidad enarbolada recientemente por Suharto, y un fuerte sentimiento nacionalista. En 1990 Suharto obligó a los conglomerados poseídos por chinos a vender 25% de las acciones de sus compañías a empleados y a cooperativas. Al año siguiente la compañía de papel, Indah Kiat, integrante del grupo Sinar Mas de chinos, tuvo que regresar a China 700 trabajadores que habían sido contratados en aquel país. En 1993 el ataque dirigido contra los chinos se centra en la fuga de capitales que se está dando al expandirse algunas de sus inversiones en China. Entre otros, el ministro de Promoción de la Inversión, Sanyoto Sastrowardoyo, después de participar en una reunión con el presidente Suharto, el 31 de mayo, declaró que la inversión en China por parte de los indonesios de origen chino estaba produciendo grandes fugas de capitales del país.

En efecto, los indonesios de origen chino han invertido durante varios años en el extranjero, principalmente en China, como medida para diversificar riesgos y también a causa de las oportunidades limitadas que existen en Indonesia. El grupo Salim ha invertido en Fujian, provincia de donde es originario su patriarca Liem Sioe Liong; el grupo Sinar Mas tiene el propósito de construir una fábrica de papel en la provincia de Zhejiang; el grupo Lippo ha financiado proyectos en Fujian. Sin embargo, con el fin de evitar críticas, todos los grupos han tratado de financiar sus inversiones en China con dinero obtenido de fuentes extranjeras. Entre los ataques más generalizados, se habla de sus lealtades a la madre patria, olvidándose de que Indonesia les ha permitido amasar sus enormes fortunas. Tal ataque reciente parece obedecer al nerviosismo generado en los círculos oficiales por la disminución de la inversión en el país, al mismo tiempo que ha aumentado la inversión indonesia en el extranjero. En 1992 se calcula que las inversiones en el extranjero aumentaron 18%, mientras que la inversión interna aprobada cayó 46% en relación con 1991.

La realidad es que algunos de los más prominentes hombres de negocios chinos, como Liem Sioe Liong y Bob Hassan, con los cuales Suharto empezó a hacer negocios desde la época en que estaba destacado en Java central en la década de los sesenta, han recibido todo tipo de privilegios durante el Nuevo Orden. No obstante, tradicionalmente los chinos han destacado en el comercio en parte por haber gozado de una posición superior a la de los nativos, lo que les

ha acarreado el odio de éstos. Durante la época del dominio holandés, aparte de los europeos, sólo los chinos podían participar en el comercio nacional, ya que gozaban de protección legal como "orientales no nativos" y eran los únicos que tenían la posibilidad de acumular capital. Esto dejaba a los indonesios rezagados a un comercio local muy debilitado.

Lo peligroso del discurso oficial es que no ataca la actuación de ciertos magnates, sino que enfatiza su origen chino, lo que tiende a reforzar el tradicional rencor indonesio hacia los chinos, los cuales han sido blanco de ataques cuando han existido disturbios populares, como los ocurridos en 1965 a raíz del intento de golpe de estado, en que fueron asesinados muchos de ellos. Un factor que empeora la actitud hacia los chinos es la religión, ya que la mayoría de ellos es católica. Así, el ataque oficial hacia los chinos puede contribuir a tensar más los rencores existentes en el entramado social indonesio, al enfatizar las diferencias socioeconómicas como factores unidos a las diferencias étnicas o religiosas.

Sujeción de Timor Oriental y recrudescimiento de las presiones internacionales

El 20 de noviembre de 1992 fue capturado Xanana Gusmao, el líder del movimiento independentista de Timor Oriental denominado Frente Revolucionario de Timor Oriental Independiente (Fretilin), creado a raíz de la invasión indonesia a la excolonia portuguesa en 1975. La represión ejercida por el gobierno indonesio sobre esta provincia, recientemente agravada por la masacre de alrededor de 100 personas en Dili, la capital, el 2 de noviembre de 1991, ha provocado constantes críticas internacionales. Después de un juicio iniciado el 1 de febrero de 1993, Gusmao fue sentenciado, el 21 de marzo, a cadena perpetua por los cargos de rebelión, conspiración, separatismo y posesión de armas. Aunque por tales cargos podía haber sido sentenciado a muerte, al gobierno indonesio no le interesaba crear un nuevo mártir para los independentistas. Por la presión internacional la condena de Xanana Gusmao fue reducida a 20 años de prisión. Su sucesor, Antonio Gomes da Costa, de 22 años y considerado aún más radical que el primero, fue capturado el 5 de abril.

Las esperanzas del gobierno de que con la captura de los líderes del Fretilin, principalmente de Xanana Gusmao, se desmantelara la

resistencia timorena no se han materializado. Se dice que el sucesor de Gomes da Costa, Konis Santana, ya opera en la región, y los ataques rebeldes han continuado. El 17 de marzo guerrillas del Fretilin emboscaron un vehículo militar en la población oriental de Los Palos y mataron a dos soldados y a dos estudiantes javaneses. Dos días después fueron asesinados seis soldados en la aldea de Iliomar. Asimismo, se ha informado de otros ataques que no han podido ser confirmados. (Generalmente los ataques del Fretilin se producen en lugares pequeños de los que se pueden retirar con facilidad.) Además se ha hablado de la posible reagrupación de redes clandestinas de rebeldes. La promesa de una amnistía para los miembros del Fretilin que depusieran las armas parece que no ha producido una respuesta significativa, a pesar de las declaraciones oficiales en sentido opuesto.

A pesar de la disminución paulatina de los batallones militares que operan en la provincia, la represión continúa. La población se siente intimidada por la vigilancia ejercida por cuerpos de seguridad, y la presencia militar sigue siendo poderosa.

Algunos timorenes tienen puestas sus esperanzas en las negociaciones en curso entre Indonesia y Portugal sobre la región, país este último que aún goza de poderes administrativos, reconocidos por las Naciones Unidas, sobre la provincia. Iniciadas en 1992 a instancias de las Naciones Unidas, las pláticas no han progresado porque ninguno de los dos países cede en sus posturas: Portugal demanda un referéndum supervisado por las Naciones Unidas para determinar el *status* de Timor Oriental, e Indonesia insiste en que el territorio ya constituye parte del país.

La situación reinante en la provincia ha originado críticas internacionales basadas en la violación de los derechos humanos. Portugal encabezó la condena internacional del juicio de Xanana Gusmao, que fue calificado por el primer ministro de "farsa". Organizaciones como Amnistía Internacional, que han seguido de cerca el desarrollo de los sucesos en la provincia, han levantado la voz ante las irregularidades en el proceso de Gusmao, donde no se le permitió leer su defensa. La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el 13 de marzo, aprobó una resolución en que expresaba su honda preocupación sobre la violación de los derechos humanos en Indonesia, fundamentalmente en Timor Oriental. También se pedía que el gobierno indonesio permitiera que expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones visitaran la provincia. Como algo nuevo, Estados Unidos apoyó la resolución, que durante las ad-

ministraciones de Reagan y Bush nunca lo había hecho. Asimismo, el gobierno de Estados Unidos ha intensificado sus presiones sobre Indonesia. El vicepresidente Al Gore declaró, en mayo, que en Timor Oriental "gente desarmada, inocente, en su patria, había sido asesinada, apresada y maltratada". Y el presidente Clinton, durante la reunión cumbre del Grupo de los Siete, celebrada en Tokio a principios de julio, expresó sus preocupaciones sobre la situación de la provincia al presidente Suharto.

Ante el incremento de presiones, el gobierno, no sin antes negar toda violación de los derechos humanos en el país, se ha visto forzado a ceder. A principios de 1993, Amos Wako, el enviado especial sobre derechos humanos de las Naciones Unidas, que ya había visitado Indonesia en febrero de 1992, regresó al país. En esta ocasión se le permitió entrevistarse con personas prominentes de Timor Oriental, entre ellas Xanana Gusmao, y se le garantizó que los derechos de los disidentes capturados serían respetados. Además, en julio el gobierno accedió a celebrar una ronda de discusiones sobre la situación de la provincia, en la que participarían partidarios y opositores a su autonomía, incluso líderes exiliados.

Aparte de ceder ante algunas demandas, el gobierno ha promovido la integración de los timorenes al resto del país. Al mismo tiempo que se impone la obligatoriedad de la enseñanza del indonesio en las escuelas y se prohíbe el uso del portugués en público, se han destinado muchos millones de dólares para mejorar las condiciones de la provincia. Se han construido viviendas, carreteras, clínicas, y el número de escuelas ha aumentado notablemente. (En 1974 únicamente había 47 escuelas primarias y secundarias; actualmente existen 579 primarias y 129 secundarias.) Pero a pesar de estos esfuerzos, Timor Oriental sigue siendo una de las provincias más atrasadas del país. La tasa de analfabetismo es de 60%, y el desempleo y la pobreza son mayores que en el resto del país, en parte por la falta de inversiones importantes a causa principalmente de la situación de incertidumbre imperante, pero también por la centralización de la industria en Java.

Pero la presión internacional sobre las violaciones a los derechos humanos no sólo se ha enfocado a la cuestión de esta provincia. En 1993, también se ha centrado en las condiciones de los obreros indonesios. Dos casos en especial han provocado clamor interno e internacional este año: la clausura de un congreso convocado por un sindicato independiente y el asesinato de una mujer que negociaba derechos de los trabajadores.

Aunque hay tres sindicatos en el país, el gobierno sólo reconoce la existencia legal de uno, el Sindicato de Trabajadores de Toda Indonesia (Serikat Pekerja Semua Indonesia, SPSI), dominado por el gobierno, que nombra a sus dirigentes, muchos de los cuales pertenecen al Golkar, el partido en el poder. El 29 de julio la policía prohibió lo que sería el primer congreso nacional convocado por el Sindicato Independiente de Trabajo Próspero (Serikat Buruh Sejahtera Indonesia, SBSI), fundado en 1992 como respuesta a las crecientes demandas salariales de los trabajadores. El salario mínimo promedio en Indonesia es de 1.14 dólares, uno de los más bajos de la región, y no es raro que se paguen salarios inferiores al mínimo. La creciente ola de huelgas (251 en 1992, comparada con sólo 19 en 1991) refleja también las pésimas condiciones de los trabajadores indonesios.

El asesinato de una activista de 25 años que en mayo participó en discusiones salariales en una fábrica de Java oriental y que antes de ser encontrada muerta fue vista en los cuarteles del lugar, llegó a ventilarse en la Conferencia sobre Derechos Humanos en Viena y en la Conferencia Internacional del Trabajo en Ginebra.

El representante del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, Mickey Kantor, presionado por asociaciones laborales de su país, amenazó a Indonesia con eliminar el Sistema Generalizado de Preferencias en sus exportaciones a Estados Unidos si para febrero de 1994 los derechos de los trabajadores no se habían ajustado a las normas internacionales. Tal medida afectaría sobremanera las exportaciones a Estados Unidos, dado que 14% de sus ventas a aquel país, con un valor de más de 600 millones de dólares, reciben dicho trato preferencial.

Como respuesta a las crecientes críticas a Indonesia por la violación de los derechos humanos, en 1993 el gobierno decidió tomar la ofensiva. En primer lugar, propuso una redefinición del concepto de los derechos humanos. Indonesia ha sostenido que las acusaciones por parte de las naciones occidentales sobre las violaciones de los derechos humanos en el país son injustificadas ya que estas naciones toman en cuenta conceptos "universales" que no son aplicables a las particularidades de cada país. Una nación en desarrollo como Indonesia tiene que dar mayor atención a la economía y a la estabilidad, de lo cual depende la prosperidad de los habitantes del país. Así, es menester posponer temporalmente los derechos civiles, políticos, sociales y culturales, los cuales no pueden ser desarrollados simultáneamente a la economía, posición que también defienden los restantes

países de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA). A pesar de la fuerte oposición de algunas naciones occidentales y de organizaciones independientes de derechos humanos, se tomó en cuenta tal postura en la declaración final de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, celebrada en Viena en junio de 1993. En ella se aludía a la necesidad de tener en cuenta las diferencias regionales y los contextos histórico, cultural y religioso de las naciones.

Una semana antes de la reunión de Viena, el gobierno, cumpliendo la promesa hecha por Suharto en la junta sobre derechos humanos celebrada en Jakarta en enero de 1993 bajo los auspicios de las Naciones Unidas, creó la primera comisión de derechos humanos, no gubernamental, en que clérigos, intelectuales y profesionistas investigarán posibles violaciones a los derechos humanos y aconsejarán al gobierno sobre medidas para protegerlos.

Apertura gradual

Otra de las orientaciones recientes del régimen es la disminución de la censura. El apoyo oficial a la apertura, o *keterbukaan*, se remonta a 1990, cuando, obedeciendo a crecientes demandas de mayor libertad de expresión y de democratización, Suharto pronunció un discurso en el que se refirió a la necesidad de una mayor liberalización del régimen. Temas que antes eran considerados tabúes en la prensa, tales como la corrupción oficial, se han vuelto un poco más comunes. Por otro lado, el ministro Habibie se ha puesto en contacto con miembros del grupo "Petición de los 50" (Petisi 50), formado en 1980 para demandar una mayor democratización de la sociedad, que incluye antiguos ministros y oficiales del ejército e intelectuales. También Suharto ha visitado en varias ocasiones a A. H. Nasution, antiguo comandante de las fuerzas armadas, quien lleva condenado al ostracismo cerca de 20 años por haber acusado al régimen de extremo autoritarismo.

Aunque, por un lado, es evidente la necesidad del régimen de encauzar las demandas de mayor libertad en los medios de difusión, las nuevas relaciones entabladas por miembros del gobierno con grupos de oposición han sido interpretadas como parte de las maniobras ante la víspera del cambio de poder en el Ejecutivo, en que se busca el apoyo de figuras disidentes de gran prestigio, como el grupo Petisi 50.

Disparidades económicas y reacciones sociales

Al mismo tiempo que la economía se ha desarrollado en forma notable y han mejorado sustancialmente los niveles generales de educación y de salud, se han engendrado enormes disparidades en el ingreso de la población, lo que hace pensar que el goteo de la riqueza es demasiado pausado para que llegue a la mayor parte de la población. Una investigación realizada por la Organización Internacional del Trabajo en 1988 determinó que 50% de la población de las áreas urbanas subsistía por abajo de la línea de pobreza. La cifra para Jakarta fue de 27.7%. En algún barrio pobre de Jakarta, por ejemplo, la brecha entre los ingresos de la población resulta hiriente. Habitantes del puerto de Tanjung Priok, en Jakarta, gastan gran parte de su ingreso en la compra de agua potable, mientras que al otro lado de la calle existen centros nocturnos con precios que ellos no podrían pagar ni con un mes de salario.

La generalización de la educación básica emprendida por Suharto (se ha logrado reducir el analfabetismo a 20%) ha dado como resultado que los pobres abandonen la actitud fatalista y sean más conscientes de sus derechos. Como ejemplos de esto se puede citar el gran incremento de huelgas en demanda de aumentos salariales y las protestas contra desalojos de terrenos, por los cuales se paga una compensación muy baja, para construir fraccionamientos y campos de golf en las afueras de Jakarta, protestas que han forzado al gobierno a intervenir para posponer los proyectos.

Sucesión

La edad de Suharto, 72 años, y su continuidad en el poder hacen que el problema de la sucesión se agudice cada año que pasa. Aunque en la superficie todo parece tranquilo, monótono, por abajo del agua se mueven intereses particulares que tratan de preparar el camino en vistas del fin del mandato de Suharto.

Aunque él mismo, procede del ejército y ha subido con el apoyo de importantes miembros de éste, paulatinamente Suharto se ha ido separando de él y le ha ido restando fuerza, mediante el control de sus altos mandos. A la postre, más que un régimen militar, la administración de Suharto se ha convertido en un mandato personal. Y esta personalización del gobierno del Nuevo Orden hace que el asunto de

la sucesión del poder sea más agudo. No existen cuerpos oficiales ni leyes claras que lo regulen. Todo tiene que ser por decisión de Suharto.

Una preocupación sobre la sucesión es el posible caos que se puede desencadenar una vez que Suharto se haya retirado del poder. No obstante, la experiencia del intento del golpe de estado de 1965 por parte de algunos miembros del ejército, que produjo miles de muertes, principalmente de comunistas, hacen prever que las fuerzas armadas no intentarán nada parecido y que prefieren tratar de obtener el poder por medios pacíficos. El nombramiento de Try Sutrisno como vicepresidente ha hecho pensar en la posibilidad de que ascienda al poder; pero todo parece indicar que el cuñado de Suharto, Wismoyo Arismunandar, también miembro de las fuerzas armadas, es uno de sus favoritos para sucederlo. Esto se basa tanto en el apoyo que ha recibido del presidente, promoviéndolo dentro del ejército, como por ser un pariente en el que confía y que posiblemente estaría dispuesto a defender los intereses de su familia.

Arismunandar fue nombrado jefe del estado mayor del ejército el 8 de abril. Se especula que éste pase a ocupar el máximo cargo del ejército, tal vez como preparación para el Ejecutivo.

Como ya se mencionó, el retiro de altos funcionarios con muchos años de servicio puede ser una medida encaminada a allanar el camino en vistas a la sucesión al evitar que tales funcionarios pretendan contender por el Ejecutivo, al mismo tiempo que se rodea de personas cercanas a él, y que generalmente fueron sus asistentes, como es el caso de Sutrisno.

Política exterior

Después de ascender al tan anhelado cargo de presidente del Movimiento de Países No Alineados en 1992, Suharto ha continuado con su promoción como vocero de los países en desarrollo. A fines de noviembre de 1992 viajó a París, donde permaneció dos días, en la primera visita oficial a Francia de un jefe de estado indonesio en los 20 años recientes. Posteriormente, a mediados de enero de 1993, recibió al entonces primer ministro de Japón, Kiichi Miyazawa, a quien le solicitó una invitación para asistir a la junta cumbre del Grupo de los Siete que se celebraría en Tokio durante el mes de julio, a fin de representar los puntos de vista de los países en desarrollo, solicitud

que también formuló al presidente Clinton a través del ministro Habibie.

Finalmente, aunque el presidente Suharto asistió a Tokio, sólo se le permitió celebrar reuniones separadas con el primer ministro Kiichi Miyazawa y con el presidente Clinton, quienes ofrecieron transmitir su mensaje a los otros participantes de la cumbre. Éste enfatizó la necesidad de liberalizar el comercio mundial, de ayudar a los países en desarrollo a que disminuyan el peso de su deuda externa y la oposición a que se sujete la asistencia externa a cuestiones relativas a los derechos humanos.

Las relaciones con Malasia, en ocasiones tensas por enfoques diferentes de sus líderes sobre cuestiones internacionales, por problemas migratorios y por reclamos de territorios, han mejorado. En diciembre ambos países firmaron varios acuerdos para aumentar la cooperación de seguridad a lo largo de la frontera común entre ellos. Asimismo, existen proyectos destinados a incrementar la inversión bilateral. Entre ellos, la posible compra, por parte de la fuerza aérea malasia, de aviones de fabricación indonesia, y la fundación de una sociedad anónima para armar y comercializar el automóvil nacional malasio, el Proton Saga, en Indonesia. Desde 1991, ambos países, junto con Singapur, habían creado el llamado "triángulo de crecimiento", por el cual se unieron algunas islas del Archipiélago Riau, de Indonesia, Singapur y el estado de Johore, en Malasia. Singapur aporta básicamente capital y tecnología e Indonesia y Malasia terreno y mano de obra. En julio de 1993 se acordó crear otro triángulo de este tipo, en el que se unirán Malasia, Indonesia y Tailandia.

La ANSEA, con Indonesia a la cabeza, ha tomado un nuevo giro recientemente. Por primera vez en sus 26 años de existencia, la Asociación acordó, en la reunión celebrada en julio en Singapur, la discusión de aspectos de seguridad, preocupación atizada por el retiro de las bases estadounidenses de Filipinas. Tal decisión fue ratificada posteriormente en una reunión posministerial a la que asistieron ministros extranjeros, entre ellos de Estados Unidos, Japón, Canadá y la Comunidad Económica Europea.

En especial Estados Unidos está interesado en estrechar sus lazos con la región, la cual mantiene un comercio mayor con este país que con la Comunidad Europea. Sin embargo, las relaciones entre Estados Unidos e Indonesia han sufrido fricciones no sólo por cuestiones de derechos humanos, sino por el proyecto de este país de vender aviones de guerra a Irán. Aunque Estados Unidos impidió a Jordania

la venta de aviones de combate de fabricación estadounidense a Indonesia por violaciones a los derechos humanos en Timor Oriental, parece que el verdadero motivo de tal prohibición fue la intención de Indonesia de revender los aviones a Irán.

ECONOMÍA

Durante 1992 la actuación de la economía indonesia fue muy positiva en términos generales. Continuó el aumento de las exportaciones manufactureras y la disminución de las exportaciones de petróleo y gas, así como el control de la inflación y la disminución del déficit de la cuenta corriente.

Las exportaciones de petróleo y de gas disminuyeron 5%, a 8 800 millones de dólares en los primeros diez meses de 1992, mientras que las exportaciones no petroleras aumentaron 25% durante el mismo periodo, a 14 500 millones de dólares. Un elemento importante en el notable crecimiento de las exportaciones no petroleras fue la ola de inversión extranjera, de 1989 a 1991, en industrias orientadas a las exportaciones, que ahora están rindiendo frutos. Asimismo, la depreciación controlada de la rupia ha ayudado a mantener el incremento de las exportaciones. Al igual que en 1991, entre las exportaciones no petroleras, las manufacturas experimentaron un gran crecimiento. La madera de triplay ocupó el primer lugar, seguida de la industria del vestido y de textiles. No obstante, los analistas han visto la necesidad de ampliar el mercado de las exportaciones, que sigue siendo reducido. Japón continúa como el destinatario más importante, ya que compró 17% de las exportaciones indonesas de enero a noviembre de 1992, seguido muy de cerca por Estados Unidos, con 16.5% y por Singapur, con 13%. Japón es también el principal importador del crudo indonesio. Por otro lado, se estima que las importaciones a Indonesia aumentaron únicamente 10%, fundamentalmente como resultado de la política de dinero escaso impuesta por el gobierno.

Se calcula que el crecimiento del PIB real fue de 5.8% y que hubo una inflación de 5%. De acuerdo con cifras preliminares, el déficit de la cuenta corriente disminuyó a 2 700 millones de dólares, comparado con 4 400 en el año anterior. Sin embargo, la deuda externa sigue siendo un problema. A fines de septiembre de 1992 la deuda pública representaba un total de 49 900 millones de dólares y el porcentaje del servicio de ésta era de un poco menos de 20%. Pero si se incluyen los

préstamos privados, la deuda total excedía 70 mil millones de dólares y el servicio de la deuda ascendía a más de 32%. Economistas destacados, como los exministros Ali Wardhana y Sumitro Djojohadikusumo, han dado a conocer públicamente la necesidad de implantar medidas urgentes para reducir el servicio de la deuda de 32 a 20 o 25% y de ampliar las limitaciones de los préstamos extranjeros, a pesar de que esta medida choca con la economía orientada al comercio.

El desarrollo de la microeconomía, sin embargo, no fue tan positivo, en parte a causa de las altas tasas de interés —que en 1991 llegaron a más de 25% en los préstamos comerciales y posteriormente se mantuvieron en cerca de 20%— y las inversiones, tanto interna como externa, disminuyeron sustancialmente. Los proyectos de inversión interna aprobados durante 1992 descendieron 46% en relación con el año anterior. En cuanto a los externos, se calcula que bajaron 18% con respecto a 1991. Otro aspecto negativo lo constituyen la gran cantidad de préstamos impagables contraídos por las empresas y provocados en parte también por las altas tasas de interés.

Política económica

El presupuesto para 1993, al igual que los precedentes desde los años sesenta, proyecta un equilibrio entre los ingresos totales (que incluyen la ayuda externa) y los gastos. Además, se tiene la intención de incrementar los ingresos internos, mientras se espera disminuir la ayuda externa. Algunas tendencias que ya se habían iniciado en la política económica del año anterior se refuerzan, esto es, la intención de expandir el número de contribuyentes con el fin de incrementar los ingresos a través de este renglón y la disminución de los subsidios. Se proyecta el incremento de los ingresos por la recaudación de impuestos a la renta en 35.9%. Aunque, según cálculos preliminares, durante el año fiscal de 1992-1993 se logró superar la meta propuesta del aumento de los ingresos por la recaudación de impuestos de 14.1%, que llegó a 19.8%, el aumento de 35.9% parece ambicioso dado el deficiente sistema recaudatorio indonesio. Otra fuente de aumento de ingresos lo constituirán la abolición a los subsidios internos al petróleo y sus derivados y el incremento de 20% a los precios oficiales de este producto para uso doméstico. Asimismo, a partir de enero se incrementaron las tarifas de los transportes en 10% y las de electricidad subieron un promedio de 13% a partir de febrero. Al mismo tiempo,

se proyecta un descenso de la proporción de la ayuda externa en 0.5%, que se espera continuará disminuyendo en el futuro. La intención es depender cada vez menos del exterior.

En cuanto al comercio exterior, se espera que los ingresos por petróleo y gas continúen disminuyendo y que por primera vez en muchos años representen menos de 30% del ingreso.

Los salarios del sector público y las pensiones se incrementarán en 22.8%; los funcionarios de más bajo nivel recibirán mayores aumentos. Tal medida contrasta con la congelación de salarios para este sector que se había establecido el año anterior.

Dentro de la política económica de 1993 existen implicaciones de equidad en el gasto destinado al desarrollo. Una serie de medidas implantadas por el gobierno sugieren la intención de reducir las disparidades económicas. Además del requerimiento de los conglomerados de transferir acciones a las cooperativas, los bancos deben destinar 20% de su crédito a negocios pequeños y los conglomerados han de prestar asistencia a las industrias pequeñas. Sin embargo, el llamado presupuesto de la Inpres (Instruksi Presiden, Instrucción del Presidente), el presupuesto más importante destinado a asistir a los pobres solamente aumentará 16% durante 1993, lo que resultará muy inadecuado para satisfacer las necesidades de los programas planeados, entre ellos la educación obligatoria en la escuela secundaria.

Se espera que se suavice un poco la política monetaria de dinero escaso empleada por el gobierno durante 1991 y 1992, a la cual se debe fundamentalmente la reducción de la inflación, y que al mismo tiempo se continúe con la reducción de las altas tasas de interés en los préstamos ofrecidos por los bancos. La actual reducción de oferta de préstamos por parte de los bancos, que perjudica a la microeconomía, no se debe únicamente a la política monetaria, sino a la gran cantidad de préstamos impagables que se realizaron a raíz de las medidas desregulatorias de los bancos implantadas a fines de 1980, y que condujeron al escandaloso caso de la liquidación del Bank Summa en diciembre de 1992.

Problemas bancarios

Con el cierre de este banco salieron a luz los graves problemas por los que atraviesa este sector. En diciembre de 1992 Adrianus Mooy, el entonces presidente del Bank Indonesia, que es el banco central, de-

claró que el total de las deudas difíciles del sector de la banca comercial ascendía a 1.18 millones de dólares. Sin embargo, se estima que la cifra es muy superior, ya que se supo que únicamente las deudas impagables del Bank Summa llegaban a más de 700 millones de dólares. Por otro lado, en abril de 1993 se difundió que las deudas difíciles de los bancos del estado sumaban 3.45 millones de dólares, muchas de las cuales pertenecían a conglomerados de los más prósperos, entre ellos tres dirigidos por parientes de Suharto.

En esencia, los problemas del Bank Summa se debieron a préstamos excesivos internos, esto es, préstamos a compañías controladas por los propietarios del banco —lo cual es violatorio de las regulaciones bancarias—, sin tomar en cuenta los riesgos de dichos préstamos. El resultado fue un rápido aumento de préstamos impagables. Se calcula que ascendían a 724 millones de dólares. La situación del banco llevó a sus propietarios, la familia Soeryadjaya, a deshacerse de sus industrias, pertenecientes al conglomerado Astra, con el afán de salvar el banco, que finalmente fue clausurado. Con la quiebra del Bank Summa quedó de manifiesto la inadecuada supervisión del banco central sobre la industria bancaria. La quiebra del banco contribuirá muy poco a que aumente la confianza de los inversionistas extranjeros, y, a juzgar por la avalancha de personas que retiraron sus depósitos de otros bancos después de conocerse su cierre, también se debilitará la confianza en el público local, a pesar de que fueron pagados los depósitos a los clientes.

Nuevas tendencias en la economía

Como ya se mencionó, el nombramiento de los miembros del nuevo gabinete produjo nerviosismo en el ámbito económico por el aumento de los llamados tecnólogos o economistas nacionalistas, encabezados por el ministro de Investigación y Desarrollo, B. J. Habibie. El temor se debe a la posibilidad de que se abandonen las políticas económicas liberales por proyectos de alta tecnología, que podrían resultar muy costosos para el país y que requerirían la protección de ciertas áreas de la economía.

Los proyectos iniciados por Habibie han recibido todo el apoyo del presidente Suharto. La fábrica estatal de aviones a su cargo, Industri Pesawat Terbang Nusantara, que se encuentra en Bandung, Java oriental, lleva quince años de existencia. Por otro lado, espera que la com-

pra de 39 barcos de guerra a la marina de la ex República Democrática Alemana a un precio muy bajo —12.7 millones de dólares— le sirva de trampolín para un proyecto de 1 100 millones destinado a expandir la industria nacional naviera durante los próximos cinco años. Además, se dice que ha propuesto la construcción de una base naval en Sumatra para estos navíos, lo cual, a su vez, requeriría la construcción de un puerto de aguas profundas. Las críticas a tales proyectos están basadas en lo costoso de su ejecución y en los dudosos beneficios que reportarían a la economía indonesia.

Pero también ha emprendido proyectos que produjeron jugosas ganancias a Indonesia, como el complejo industrial Batamindo, situado en la isla de Batam, a 20 kilómetros al sur de Singapur y perteneciente al denominado "triángulo de crecimiento", en unión con Singapur y Malasia. Inaugurado en 1992 por el presidente Suharto y por el primer ministro de Singapur, Goh Chok Tong, el complejo Batamindo contribuyó a que las exportaciones de Batam ascendieran a más del doble durante ese año: 564 millones de dólares. El parque industrial es una sociedad entre el conglomerado Salim, perteneciente a Liem Sioe Liong, de origen chino; Bimantara, controlado por Bambang Trihatmodjo, hijo de Suharto, y el gobierno de Singapur. Hasta el 31 de diciembre de 1992, 34 compañías extranjeras y nacionales habían invertido 119 millones de dólares en instalaciones del complejo. Las dos grandes ventajas que ofrece son su cercanía a Singapur y el costo de la mano de obra, que aunque es el más alto de Indonesia, es menos de la mitad del que se paga en Singapur.

Por otro lado, entre las industrias de las que se esperan mayores beneficios en el futuro es la textil y del vestido, que en 1992 ocupó el segundo lugar en la exportación y se estima que continuará aumentando. De 6 000 millones de dólares obtenidos por su exportación en 1992, se calcula que pasará a 6 700 millones durante 1993. Y en 1998, al finalizar el Quinto Año de Desarrollo, el gobierno espera que lleve a 14 000 millones de dólares.

Problemas de la economía

A pesar del gran desarrollo de la economía indonesia en los últimos años, existen aspectos muy negativos que la afectan y que se pueden volver más agudos en cuanto el país logre una economía más avanzada y se eleven los salarios, que hasta ahora han representado la gran

ventaja de su economía. Se ha criticado la superficialidad de las reformas emprendidas por el gobierno, ya que no están sustentadas en cambios estructurales profundos y, por este motivo, pueden ser manipuladas al antojo del gobierno. Tales reformas se han realizado mediante decretos, los cuales pueden ser abolidos o modificados, y las leyes para establecerlas aún siguen sin aparecer. Las bases de las leyes comerciales datan del siglo XIX, cuando el país era colonia holandesa. Y las cortes son una pesadilla por su exasperante lentitud y la corrupción que impera en ellas.

Otra de las grandes debilidades es la inadecuada infraestructura. En Java oriental, por ejemplo, se han instalado más de mil industriales atraídos por la mano de obra barata y por los incentivos ofrecidos por el gobierno, pero se han encontrado con que no existe la suficiente electricidad para trabajar las fábricas. La capacidad de generación de electricidad en el país ha quedado muy rezagada frente a la expansión económica alcanzada en los últimos cinco años. Así, muchas compañías se vieron forzadas a establecer sus propias plantas. Indonesia reconoce la urgente necesidad de remediar su infraestructura, para lo cual el Banco Mundial ya le otorgó préstamos. La inversión extranjera puede seguir disminuyendo si no se soluciona este problema, e incluso puede agudizarse a causa de la competencia de China y Europa del este, que están atrayendo muchas inversiones extranjeras. Algunos analistas temen que, incluso, en un año o dos pueda empezar a estancarse el ritmo de crecimiento de las exportaciones por una agudización de la disminución de la inversión extranjera.

La centralización de la economía en la isla de Java y fundamentalmente en los alrededores de Jakarta está generando graves problemas al país. Aunque se han creado polos de desarrollo de gran éxito en lugares estratégicos, como el Archipiélago Riau, la mayor parte de las industrias se siguen concentrando en Java, que alberga a las dos terceras partes de la población total del país. Cuellos de botella de infraestructura, líneas de telecomunicaciones insuficientes y cortes de electricidad, entre otros, afectan a la industria y a los habitantes de la zona metropolitana de Jakarta. Pero al mismo tiempo que se han hecho pocos esfuerzos enérgicos para descentralizar la industria, el gobierno, desde 1969, ha promovido un proyecto para trasladar habitantes de Java y Bali a las llamadas islas exteriores poco pobladas, como Kalimantan (Borneo), Sumatra e Irian Jaya. Pero, en general este proyecto ha fracasado, entre otras razones por la ineficiencia de las agencias gubernamentales involucradas y por la difícil

adaptación de los emigrados a ambientes nuevos y en muchos casos hostiles.

Por último, otro de los grandes problemas que aquejan a la economía indonesia y que influye en la dispareja distribución del ingreso lo constituye el acaparamiento de negocios lucrativos por parte de los hijos y de los allegados de Suharto. Las áreas protegidas de la economía lo están no por un interés en mejorarlas, sino porque alguien cercano al presidente se hace cargo de ellas. Como ya se comentó, la riqueza amasada por los hombres de negocios chinos ha generado frecuentes críticas. El problema es que la respuesta de Suharto a éstas, en que enfatiza el desarrollo de los conglomerados dirigidos por nativos, tropieza con el hecho de que los dos mayores conglomerados no chinos, Bimantara y Humpus, pertenecen a dos de sus hijos.

Durante el mes de junio de 1993, y antes de celebrarse la reunión con los donantes de la asistencia a Indonesia, se produjo una medida desregulatoria largamente esperada: la autorización para importar automóviles. Dominada por el grupo Salim, de Siem Sioe Liong, y por el grupo Bimantara, de un hijo de Suharto, la industria armadora de automóviles se había mantenido protegida. Sin embargo, durante los diez primeros meses de 1992, la caída de las ventas fue muy seria, en parte porque se esperaba la desregulación: la de automóviles disminuyó casi 43% y la de autobuses y camionetas descendió cerca de 65%. Pero la autorización de la importación de automóviles armados en el extranjero está acompañada de impuestos de 300%. Con esta medida se sigue protegiendo la industria nacional.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República de Indonesia
<i>Capital:</i>	Jakarta
<i>Extensión territorial:</i>	1 904 569 km ²
<i>Religión:</i>	La mayor parte de la población es musulmana; hay 10% de cristianos y una reducida proporción de budistas e hinduistas
<i>Idioma:</i>	Indonesio (oficial); la enseñanza del idioma inglés es obligatoria en las escuelas
<i>Moneda:</i>	Rupia indonesia (2 160.00 = 1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	Presidencia con fuerte apoyo militar
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	Sekretariat Bersama Golongan Karya (Golkar) Partai Persatuan Pembangunan (PPP) Partai Demokrasi Indonesia (PDI)
<i>Principales miembros del gabinete</i>	
Presidente:	General Suharto
Vicepresidente:	General Try Sutrisno
Coordinador de ministros de Economía y Finanzas:	Saleh Affif
Coordinador de Ministros de Industria y Comercio:	Hartato
Coordinador de Ministros de Política Exterior y Seguridad:	Susilo Sudarman
Coordinador de Ministros de Bienestar Público:	Azwar Anas
• Ministros	
Agricultura:	Syarifuddin Baharsjah
Defensa y Seguridad:	Edi Sudradjat
Educación y Cultura:	Wardiman Djojonegoro
Finanzas:	Mar'ie Muhammad
Relaciones Exteriores:	Ali Alatas
Silvicultura:	Djamaludin Soeryohadikoesoemo
Relaciones Nacionales:	Yogie Suardi Memet
Industria:	Tungky Ariwibowo
Información:	Harmoko
Justicia:	Oetojo Oesman
Minería y Energía:	Mariscal Ginanjar Kartasasmita
Comercio:	Satrio Budiardjo Yudono
Turismo y Telecomunicaciones:	Joop Ave
Transporte:	Hayamtp Dhanutirto
Salud:	Suyudi

DATOS DE POBLACIÓN

	1987	1988	1989	1990	1991
Total (millones)	172.01	175.59	179.14	179.30 ^a	187.76
Densidad de población (personas por km ²)	—	—	—	93.8	—

^a Estimación.

Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD, 1990

	Total
Agricultura, silvicultura y pesca	41 603 713
Minería y canteras	707 631
Manufacturas	8 118 657
Electricidad, gas y agua	131 206
Construcción	2 057 076
Comercio, restaurantes y hoteles	11 069 419
Transporte, almacenes y comunicaciones	2 364 827
Financiamiento, seguros y servicios	467 292
Servicios comunitarios, sociales y personales	9 227 585
Actividades no definidas adecuadamente	140 477
Total de empleados	75 887 883

Personas mayores de 10 años de edad.

Incluye Timor Oriental.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COMUNICACIONES

	1986	1987	1988	1989 ¹
Televisores	6 103 579	5 842 723	5 814 262	10 000
Radiorreceptores (miles) ¹	20 000	25 000	25 500	26 000
Teléfonos registrados	784 836	864 372 ¹	n.d.	n.d.

¹ Estimado.

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE LA VIDA
(Índice de precios al consumidor, promedio mensual
Base: abril de 1977-marzo de 1978 = 100)

	1988	1989	1990 ¹	1992 ²
Comida	310.7	335.6	109.5	118.3
Vivienda	327.7	348.2	n.d.	—
Vestido	276.3	288.3	111.2	—
Varios	303.3	316.4	n.d.	—
Total (Incluye otros)	310.4	330.3	112.5	123.0

¹ Base: abril de 1988-marzo de 1989 = 100.

² Base: 1988-1989 = 100.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

INDICADORES SOCIALES, 1990
(Por mil habitantes)

Tasa de natalidad	28
Tasa de mortalidad	9
Tasa de mortalidad infantil	71

Fuente: UNESCO, *Estado Mundial de la Infancia, 1990*, Nueva York.

EDUCACIÓN, 1990-1991

	Planteles	Profesores	Estudiantes
Primaria	147 064	1 331 993	26 308 423
Secundaria	20 789	462 459	5 647 698
Preparatoria	8 045	245 528	2 588 320
Técnica y vocacional	3 479	99 674	1 308 232
Normal	344	8 862	43 777
Universidad ¹			
Pública	48	55 059	326 877
Privada	744	60 300	852 612

¹ 1987-1988.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991	1992
Cuenta corriente	-1 397	-1 108	-2 988	-4 080	-3 679
Exportaciones (FOB)	19 509	22 974	26 807	29 430	32 502
Importaciones (FOB)	-13 831	-16 310	-21 455	-24 626	-26 481
Balanza comercial	5 678	6 664	5 352	4 804	6 021

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de rupias)

	1988	1989	1990	1991	1992
Consumo del gobierno	12 756	15 698	17 543	20 785	24 713
Formación bruta de capital	44 810	58 831	70 705	79 180	88 825
Consumo privado	81 045	88 752	106 312	125 143	136 054
PIB	142 105	167 185	195 597	225 996	256 508
PIB a precios de 1985	108 282	122 483	131 352	140 413	149 242

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Miles de millones de rupias)

	1987	1988	1989
Agricultura, silvicultura y pesca	29 116	34 193	38 998
Minería y canteras	17 267	17 162	21 730
Manufacturas	21 150	26 252	30 573
Electricidad, gas y agua	747	869	1 008
Construcción	6 087	7 169	8 884
Comercio, hoteles y restaurantes	21 048	24 379	28 314
Transportes y comunicaciones	7 443	8 140	9 085
Financiamiento, seguros y bienes raíces	8 144	9 058	10 706
Servicios gubernamentales	8 912	9 446	11 174
Otros servicios	4 903	5 351	5 857
Total	124 817	142 020	166 330

Fuente: *The Far East and Australasia*.

RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

	1989	1990	1991	1992	1993*
Oro ^a	1 044	1 061	992	946	1 048
DEG	1	3	4	--	3
Reserva en el FMI	95	103	104	267	273
Divisas	5 357	7 353	9 151	10 181	10 788
Total	6 497	8 520	10 251	11 394	11 081

* Segundo trimestre.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL
(Millones de dólares)

	1987	1988	1989
Importaciones (CIF)			
Alimentos y animales vivos	632.8	642.0	910.6
Cereales y cereales preparados	306.4	266.6	388.5
Materias primas no comestibles (excepto combustibles)	990.6	1 205.0	1 672.3
Fibras textiles y desperdicios	357.8	384.1	489.3
Algodón	265.8	302.1	376.7
Algodón en bruto	265.6	361.1	373.8
Minerales metalíferos y chatarra de metal	139.2	149.4	446.9
Combustibles minerales, lubricantes, etcétera	1 144.0	959.0	1 267.3
Petróleo y derivados	1 067.9	909.0	1 195.2
Petróleo crudo y aceites	505.1	468.9	576.0
Petróleo refinado y derivados	481.5	390.7	541.1
Químicos y productos derivados	2 325.9	2 541.2	2 839.7
Químicos orgánicos	546.9	701.3	820.5
Químicos inorgánicos	432.0	404.4	450.0
Materiales plásticos	623.7	705.7	702.7
Polímeros de etileno	466.7	532.3	522.1
Manufacturas básicas	1 784.9	2 061.8	2 685.1
Hilos textiles, telas, etcétera	213.0	303.7	1 004.9
Hierro y acero	693.8	893.5	263.2
Platillos y hojas	364.1	423.5	6 168.5
Maquinaria y equipo de transporte	4 818.7	5 096.0	576.5
Generadores	738.4	689.0	576.5

COMERCIO INTERNACIONAL (continuación)

	1987	1988	1989
Maquinaria especializada para industrias	1 130.5	1 298.7	1 820.1
Ingeniería civil y equipo	337.9	412.7	400.0
Maquinaria para textiles y cuero	177.5	271.2	572.5
Maquinaria industrial, equipo y partes	768.6	906.7	1 111.7
Maquinaria eléctrica, aparatos, etcétera	868.1	759.6	912.0
Vehículos y partes	710.4	771.9	849.5
Accesorios para carros, autobuses y camiones	406.4	375.4	467.9
Equipo de transporte (otros)	332.0	279.0	522.5
Barcos y botes	173.9	196.9	433.2
Barcos, buques y estructuras flotantes	145.7	177.1	370.9
Estructuras para propósitos específicos	106.3	157.6	363.4
Varios artículos manufacturados	469.6	451.4	579.4
Total	12 370.3	13 248.5	16 359.6
Exportaciones (FOB)			
Alimentos y animales vivos	1 683.8	2 000.6	2 046.5
Pescado y mariscos	432.6	652.3	753.1
Pescado preparado	368.6	527.4	573.5
Café, té, cocoa y especias	963.4	981.5	911.3
Café y sustitutos de café	538.7	551.9	487.7
Materias primas no comestibles (excepto combustibles)	1 925.9	2 660.9	2 777.2
Caucho en bruto	960.5	1 246.0	1 012.0
Corcho y madera	415.7	588.5	901.0
Madera para durmientes de ferrocarril	409.6	582.4	878.5
Madera trabajada de árboles coníferos	376.5	550.6	835.7
Madera en bruto de árboles no coníferos	369.2	549.7	640.0
Minerales metalíferos y chatarra de metal	308.4	640.6	700.6
Materiales no metálicos y sus concentrados	305.9	634.3	699.5
Combustibles minerales, lubricantes, etcétera	8 581.9	7 723.2	7 759.0
Petróleo y derivados	6 156.9	5 189.0	6 059.7
Petróleo crudo	5 040.4	4 234.5	5 139.9

COMERCIO INTERNACIONAL (continuación)

	1987	1988	1989
Productos de petróleo	785.2	673.9	912.2
Aceites combustibles residuales	765.0	641.2	655.9
Gas (natural y manufacturado)	2 399.1	2 492.6	2 618.0
Gas licuado	2 396.7	2 492.6	2 608.7
Aceites animales y vegetales, grasas y ceras	290.2	539.4	455.9
Aceites y grasas vegetales	234.3	460.1	408.4
Químicos y productos derivados	251.0	345.7	494.6
Manufacturas básicas	3 267.2	4 281.0	5 116.6
Madera y manufacturas de corcho (excluye muebles)	1 922.8	2 297.4	2 519.7
Madera terciada y productos de madera	1 900.7	2 256.9	2 398.9
Triplay	1 681.9	1 994.2	2 345.1
Hilos textiles, telas, etc.	468.7	680.4	859.6
Materiales no metálicos	412.1	542.7	678.3
Hierro y acero	189.1	272.0	406.8
Varios artículos manufacturados	731.8	1 154.3	1 808.4
Vestido (excluye calzado)	595.8	796.7	1 153.2
Total	17 135.6	19 218.5	22 028.9

Fuente: *The Far East and Australasia*.PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares)

	1987	1988	1989
<i>Importaciones</i>			
Alemania	836.0	886.6	920.4
Arabia Saudita	630.5	565.2	223.1
Australia	462.7	578.4	924.8
Canadá	303.0	274.1	310.5
China, Rep. Popular	408.4	438.7	527.5
Corea, República de	268.4	376.3	562.3
Estados Unidos	1 415.1	1 735.7	2 217.9
Francia	392.0	464.8	406.1
Italia	236.7	247.6	348.2
Japón	3 596.1	3 385.6	3 766.7
Malasia	138.9	276.1	369.0
Países Bajos	316.1	258.4	247.7
Reino Unido	324.8	339.9	359.6
Singapur	946.8	895.5	1 122.1
Taiwan	458.8	624.9	977.5
Total (incluye otros)	12 370.3	13 248.5	16 359.6
<i>Exportaciones¹</i>			
Alemania, Rep. Federal	361.1	455.5	495.5
Australia	309.8	293.3	386.9
China, Rep. Popular	343.0	491.8	n.d.
Corea, República de	673.3	840.3	n.d.
Estados Unidos	3 348.7	3 073.7	3 420.6
Hong Kong	419.6	554.4	570.2
Italia	174.9	220.5	202.9
Japón	7 393.3	8 018.3	9 535.2
Malasia	93.8	184.0	225.8
Países Bajos	493.4	646.3	594.3
Reino Unido	212.4	348.8	348.1
Singapur	1 449.2	1 653.2	1 786.8
Tailandia	87.2	151.4	251.5
Taiwan	473.7	478.0	n.d.
Total (incluye otros)	17 135.6	19 218.5	22 025.6

¹ Las cifras de 1989 son provisionales.Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 1992
 (Millones de rupias)

Exportaciones		Importaciones	
Petróleo crudo y productos	6 619	Maquinaria y equipo de transporte	11 700
Textiles y ropa	6 037	Manufacturas	5 764
Madera y derivados	4 201	Químicos	3 776
Gas natural	4 052	Materias primas	2 409
Caucho y derivados	2 480	Combustibles y lubricantes	2 104
Camarones	789	Comida, bebidas y tabaco	1 363
Total (incluye otros)	33 967	Total	27 280

Fuente: *Country Report, Republic of Indonesia*, núm. 3, 1993.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO Y DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1992
 (Porcentajes del total)

Exportaciones		Importaciones	
Japón	31.7	Japón	22.0
Estados Unidos	13.0	Estados Unidos	14.0
Singapur	9.8	Alemania	7.8
Corea del Sur	6.1	Taiwan	6.9
China	4.8	Corea del Sur	6.9
Taiwan	3.8	Singapur	6.1
Países Bajos	3.2	Australia	5.2

Fuente: *Country Report, Republic of Indonesia*, núm. 3, 1993.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-INDONESIA
 (Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual	Importaciones	Cambio anual	Balance	Cambio anual	Porcentaje	
							Exportaciones	Importaciones
1980	5 402	-	14 202	-	-8 800	-	0.03	0.08
1981	6 643	22.97	15 142	6.62	-8 499	-3.42	0.03	0.06
1982	3 328	-29.90	19 849	31.09	-16 521	94.39	0.02	0.14
1983	1 520	-54.33	15 822	-20.29	-14 302	-13.43	0.01	0.18
1984	3 077	102.43	11 495	-27.35	-8 418	41.14	0.01	0.09
1985	1 059	-65.58	9 896	-13.91	-8 837	4.98	0.00	0.07
1986	734	-30.69	15 279	54.40	-14 545	64.59	0.00	0.12
1987	3 643	396.32	20 697	35.46	-17 054	17.25	0.02	0.16
1988	2 798	-23.20	30 380	46.78	-27 582	61.73	0.01	0.15
1989	13 322	376.13	17 602	42.06	-4 280	-84.48	0.06	0.07
1990	8 000	-39.95	36 349	106.50	-28 349	562.36	0.03	0.12
1991	7 974	-0.33	66 444	82.79	-58 470	106.25	0.03	0.17
1992	43 912	450.69	105 415	58.65	-61 503	5.19	0.16	0.22

Fuente: Banco de México.